

# Discipulado n° 14.

## El deber del siervo.

### **DIOS RESUCITARÁ MINISTERIOS.**

#### **INTRODUCCIÓN.**

"Ministerio" y "ministro" vienen del latín "minister". "MINI" de la raíz "minus", que nos dio palabras como menos, menor, miniatura, minúsculo, minuto; que significa "criado, servidor, sirviente"; uno que está "en lo mínimo"; "uno que ayuda". La terminación "terio", viene de "ter", que a su vez significa "tercero". "Minister", significa literalmente "menos que un tercero". O sea, el ministro es una persona que no obra para sí misma, sino en interés de otra persona, o sea, es un sirviente. Así, el ministro sirve a la Iglesia, y el ministro de Estado sirve al Estado.

El Diccionario de la RAE

dice que Ministerio es: "Cargo, empleo, oficio u ocupación". Y existe aún otra acepción, todavía más rara: "Uso o destino que tiene algo". En la Iglesia Evangélica por su parte se habla de ministerio para referirse a la labor de los que sirven a Dios como maestros, evangelistas, pastores, profetas, o apóstoles.

#### **¿Por qué se le llama Ministro al que sirve a Dios y al que sirve en el servicio público?**

La razón es porque en la antigua Roma los cargos de la política los ejercían los magistrados elegidos por los ciudadanos para un año. Esto fue así no sólo en los cinco siglos de sistema republicano (Los 5 siglos antes de Cristo). Sino también en el S. I, II, III d.C. en que,

aunque había emperadores en la cúpula del poder, se permitían elecciones para los restantes cargos públicos. Pero ya en los siglos VI y V d.C., el emperador se convirtió de hecho en un monarca absoluto, y prescindió en gran medida de políticos electos. Formaba su gabinete de gobierno echando mano de sus servidores y criados de confianza "sus ministros", que se ocupaban de los distintos cargos de la gestión. Estos "ministri" eran muchas veces libertos imperiales, funcionarios imperiales que gozaban de la extrema confianza del emperador y la legislación romana los llamó tanto ministri como ministeriales. De ahí que después las monarquías medievales lo que

hereden es el concepto de minister bajo imperial (servidor y gestor de un monarca que forma parte de su gabinete de gobierno y no magistrado electo de un gobierno republicano). Y de ahí después la evolución al sentido moderno de la palabra, para designar a los individuos que dirigen cada departamento en que se divide la gobernación de un estado.

Cuando hablamos de ministros, no estamos hablando solo de esos grandes predicadores, o de aquellos que trabajan para el gobierno de un país; sino que nos referimos a aquellos que quieren SERVIR A DIOS Y A SUS SEMEJANTES.



Declaro para tu vida, que durante este Mes de Abril, Dios hará resurgir esa motivación de servir a Dios a través de servir a tus semejantes hasta convertirte en un siervo inútil. Lucas 17:10 "Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos".

## INTRODUCCIÓN

Jesús usó con frecuencia la relación amo-siervo en Sus parábolas para enseñar a Sus discípulos principios importantes en relación con su servicio a Dios...

a. Ilustrando la importancia del perdón en **"El Siervo Despiadado"** - **Mateo 18:21-35**.

b. Condenando el espíritu mercenario de servicio en **"Los Obreros en la Viña"** - **Mt 20:1-16**.

c. Recalcando la necesidad del servicio fiel y fructífero en **"Los Talentos"** - **Mt 25:14-30**

En la parábola que analizaremos a continuación, conocida como **"El Siervo Inútil"** - **Luc 17:7-10**; Jesús usa de nuevo el tema amo-siervo. En esta oportunidad para darnos unas instrucciones sobre el deber del siervo.

## EL DEBER DEL SIERVO.

### Lucas 17:7-10.

**"¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? <sup>8</sup>¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? <sup>9</sup>¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. <sup>10</sup>Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos".**

En el tiempo que nos ha tocado vivir nadie tolera la palabra siervo. Lo ve como algo bajo e indigno. Aun dentro de la iglesia usamos ese término erróneamente. Nos llamamos siervos, pero nuestras actitudes y acciones demuestran que estamos lejos del verdadero significado de lo que es un siervo. Encontramos muy espiritual el término, y en ocasiones hasta nos enorgullece cuando nos llaman siervo. La realidad es que estamos muy lejos de la verdadera realidad. Cuando la Biblia habla de siervos lo hace teniendo en cuenta el verdadero significado de la palabra.

Pudiéramos decir que la palabra siervo es un disfraz para la palabra esclavo. Claro está que esa palabra es despreciable, de muy poca estima y en algunos casos llega a ser ofensiva. La realidad es que los que hemos sido llamados por el Señor somos sus siervos o sus esclavos. No importa cual palabra usemos siempre terminaremos con la misma, esclavo (1 Cor.7:22).

Para poder entender realmente cual era la posición de un siervo debemos transportarnos al tiempo de Jesús. No debemos pensar que cuando Jesús dijo lo que dijo en los versículos arriba mencionados lo hizo pensando en el año 2013. No, él lo dijo pensando en el siervo de sus tiempos. Las palabras de Dios son incambiables, lo que él dijo hace más de dos mil años atrás siguen estando vigentes y con el mismo significado hoy, pero en el momento que las dijo fue en el tiempo en que él estuvo en la tierra. Mt. 24:35 nos dice: El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. Esto es una verdad absoluta y debemos entenderlo así. Las palabras de Dios son eternas como él es eterno.

Cuando Jesús hablaba de nosotros como siervos lo hacía teniendo en mente todo el significado de la palabra siervo. A medida que vayamos viendo el desarrollo de esta parábola nos daremos cuenta que esto es así y que no nos da otra alternativa, sino el recibirlas exactamente como él las dijo y como él las expresó, sin quitarle nada a su definición.

En el tiempo de Jesús un siervo era un esclavo. El esclavo estaba carente de voluntad, no porque no la tuviera, sino porque la tenía sometida a su amo. No le quedaba otro remedio sino el de obedecer. No había compasión, cuidado o complacencias, sino solo para su amo. Ser siervo en el tiempo de Jesús era una

condición penosa y triste. Jesús sabía que eso era así y pensando en eso es que él pronuncia las palabras que nos sirven como guía en nuestra lección de hoy.



Sabemos que en Jesús tenemos el mejor ejemplo. Él nunca enseñó nada que no estuviera dispuesto a hacer. Sus palabras siempre estaban respaldadas por sus acciones. Cuando él habla del deber del siervo sabemos que él mismo era siervo de Dios. Versículos como "**Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió**"(Jn. 6:38), "**...porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre**" (Jn. 5:30), nos dejan ver que lo que él pueda exigirnos no es imposible de cumplir porque ya él lo hizo.

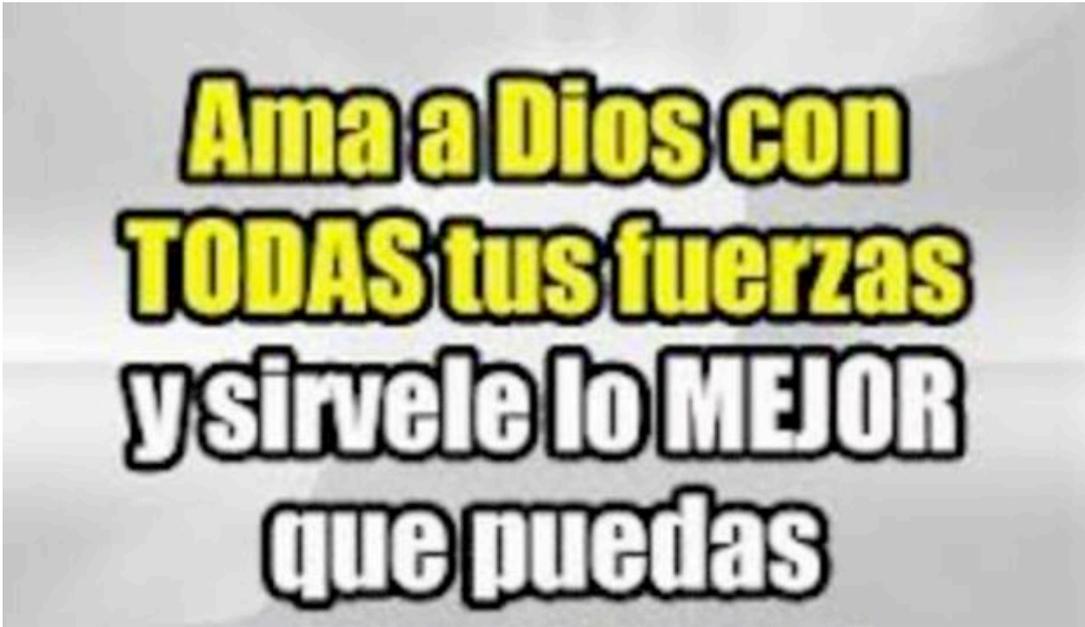
En esos versículos vemos claramente la función del siervo con respecto a su amo. El trabajo primordial del siervo es obedecer a su amo. Jesús es el siervo por excelencia. Tal fue su obediencia a su Amo el Padre que estando en Getsemaní su voluntad trató de oponerse, y no fue sino por medio de la oración ardua que logró someterla hasta llevarla a la sumisión. Hebreos 5:8 nos dice que lo que padeció lo llevó a lograr la obediencia total.

Hay una gran diferencia entre el siervo en los tiempos de Jesús y nosotros como siervos. Esa diferencia se ve marcada en forma poderosa en la vida de Jesús. Nuestra servidumbre es como era la de Jesús. El siervo para el tiempo de Jesús no tenía para escoger. Era siervo y su obligación era obedecer. En el caso de Jesús su obediencia era voluntaria. Él podía escoger si obedecía al Padre o no. Estando en Getsemaní él pudo haber sido librado con solo clamar al Padre por doce legiones de ángeles (Mt.26:53), pero escogió el camino del sufrimiento antes que quebrantar la voluntad del Padre. Jesús escogió hacer la voluntad del Padre por encima de la de él sabiendo que la voluntad del Padre es perfecta.

De igual forma estamos nosotros

llamados a obedecer, no por fuerza u obligación, sino voluntariamente. Estamos llamados a doblegar el yo para dar paso a la voluntad de Dios en nuestras vidas. De esto es que se trata esta enseñanza de hoy. Debemos disponernos a doblegar la voluntad si queremos ver a Dios obrando en nuestras vidas. Esto es un acto voluntario y así es como Dios únicamente lo recibiría, voluntariamente.

Esta lección la veremos en cuatro partes o puntos importantes. En primer lugar: "La Exigencia del Amo"; en segundo lugar: "La respuesta del Siervo". En tercer lugar: "Nosotros como esos Siervos". Y finalmente estaremos viendo "El ganado del Amo".



**Ama a Dios con  
TODAS tus fuerzas  
y sirvele lo MEJOR  
que puedas**